

Washington: ¿Regresan tres “ultras” de origen cubano?

15/02/2017



¿Dónde? En altas esferas de la recién estrenada administración de Donald Trump.

¿Quiénes son ellos? Según la periodista de AP, Gisela Salomón, se trata de los republicanos Mario Díaz-Balart, Ileana Ros-Lehtinen y Carlos Curbelo.

El primero declaró a la prensa que intentó durante ocho años reunirse con Barack Obama o alguno de sus funcionarios para hablar sobre Cuba.

También dijo que tocó puertas, y llamó por teléfono, pero siempre se topó con una pared.

Sin embargo, estima la periodista Gisela Salomón, esos días son parte de la historia.

Ella recuerda que ya transcurrieron tres meses desde la elección de Trump, “y asesores cercanos a este ya sostuvieron reuniones con legisladores cubano estadounidenses”.

Debido a esto, puntualiza, lo sucedido hace confiar que su voz será otra vez considerada a la hora de tomar decisiones sobre La Habana.

“Hemos tenido más conversación con la gente de alto nivel de Trump acerca de Cuba, que las sostenidas en ocho años con los funcionarios de Obama”, apuntó Díaz Balart.

AP subraya: Esos tres legisladores cubano-estadounidenses de la Florida, representan al “exilio” opuesto al acercamiento bilateral que podría influir en el destino de este.

Por su lado, el congresista Carlos Curbelo, lamentó que la administración Obama no consultara, ni una sola vez,

con él, Ileana, Díaz-Balart o Marco Rubio, la política a seguir con Cuba.

Sin embargo, tampoco se pronuncian porque todo regrese a como estaba antes del “deshielo” iniciado en diciembre de 2014.

O casi todo. Curbelo, por ejemplo, favorece restringir el comercio y el turismo con La Habana, pero se opone a que los cubanos de la Florida viajen a visitar a sus familiares.

Mientras académicos adelantan que Trump “encomendará a esos legisladores buena parte de la política hacia Cuba, sin tomar en cuenta las diferencias previas de algunos.

¿Qué insinúo con esto? La negativa pública de Ileana y Curbelo a votar por Trump en las pasadas elecciones. “Van a ser los guías de la política hacia Cuba”, consideró un vocero del Centro de Investigaciones sobre Cuba, adscrito a la Universidad Internacional de la Florida.

Para Frank Mora, exsubsecretario de Defensa para el Hemisferio Occidental durante el gobierno de Obama, “Trump va a volver a entregar la política exterior de Estados Unidos hacia Cuba a los legisladores cubano-americanos”.

Algunos de ellos alardean de su amistad con funcionarios cercanos al actual presidente.

Uno es Curbelo, quien proclama sus estrechas relaciones con el jefe de despacho del mandatario, Reince Priebus. Díaz Balart repite su amistad “de muchos años” con el vicepresidente Mike Pence, así como sus nexos “muy positivos” con el nuevo director de la CIA, Mike Pompeo y el portavoz de la Casa Blanca, Sean Spicer.

La periodista de AP Gisela Salomón cita puntos de vista que no descartan –a pesar de todo- que las relaciones Cuba-Estados Unidos lleguen a emprender un camino pragmático.

Por ejemplo, James Williams, presidente de la organización Engage Cuba, uno de los principales grupos anti-bloqueo, favorece dejar los nexos como los dejó Obama.

Williams ha declarado:

“Confiamos, después que el gobierno de Trump haga una a revisión completa de nuestra política hacia Cuba, encontrará que seguir avanzando hacia la normalización es la mejor opción para fortalecer la seguridad de nuestras costas”.

También para abrir oportunidades a los negocios y –según él- “mejorar la vida de la población cubana”.

Una vez más resulta necesario subrayar que sigue presente una advertencia:

A la administración Trump solo se le puede juzgar por sus hechos concretos.

---